

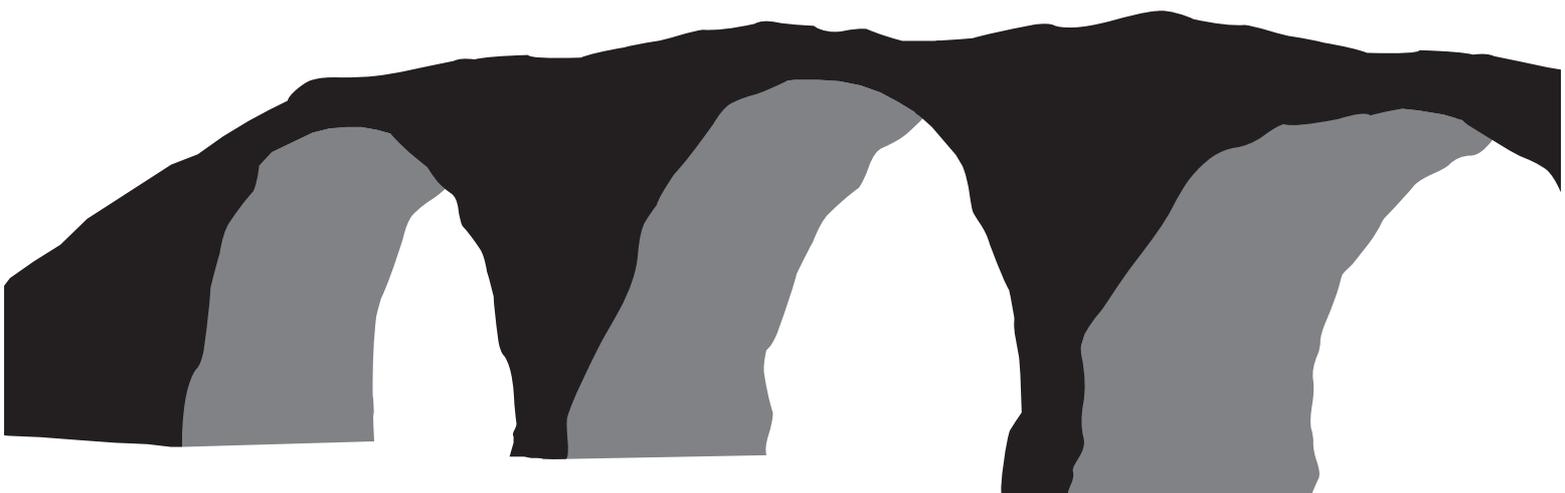
VESTÍGIOS – Revista Latino-Americana de Arqueología Histórica

Volume 6 | Número 2 | Julho – Dezembro 2012

ISSN 1981-5875

**ZOOARQUEOLOGIA URBANA COLONIAL.
EL CASO DEL CENTRO CULTURAL
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL
DE CORDOBA, ARGENTINA**

Andrés Izeta
Gabriela Srur
Thiago Costa



Data de recebimento: 30/12/2011
Data de aceite: 14/05/2012

ZOOARQUEOLOGIA URBANA COLONIAL. EL CASO DEL CENTRO CULTURAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA, ARGENTINA

Andrés Izeta, Gabriela Srur¹ y Thiago Costa²

RESUMO

O presente trabalho é resultado de escavações de resgate realizadas no edifício do Centro Cultural da Universidade Nacional de Córdoba (ex Instituto Técnico Universitario), o qual está localizado na intersecção das ruas Obispo Trejo e Duarte Quirós, cidade de Córdoba, Argentina, que deixaram descobertas uma série de construções do antigo edifício Jesuíta.

O objetivo do estudo é agregar informação às características deste espaço arquitetônico colonial desde uma linha de evidência relacionada ao registro ósseo descoberto em ditas escavações. Uma interpretação aproximada às estruturas identificadas pode ajudar a compreender as atividades cotidianas que se desenvolviam neste edifício Jesuíta, como o processamento e consumo de alimentos em espaços definidos como “cozinhas” e “despensas”.

Palavras Chave: zooarqueologia, arqueologia histórica, arqueologia urbana, quarteirão Jesuítico, Córdoba.

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca dentro de las excavaciones de rescate realizadas en el edificio del Centro Cultural de la Universidad Nacional de Córdoba (ex Instituto Técnico Universitario), el cual está ubicado en la intersección de las

1 Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Museo de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Av. Hipólito Yrigoyen 174 (5000) Córdoba, Argentina. andresizeta@gmail.com, gabrielasrur@hotmail.com

2 FONCyT, Museo de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Av. Hipólito Yrigoyen 174 (5000) Córdoba, Argentina. thfcosta@gmail.com

calles Obispo Trejo y Duarte Quirós, en la ciudad de Córdoba, Argentina, que dejaron al descubierto una serie de construcciones del antiguo edificio jesuita de la actual Universidad Nacional de Córdoba.

El objetivo de este estudio es aportar información a las características de este espacio arquitectónico colonial desde una línea de evidencia relacionada al registro óseo descubierto en dichas excavaciones. Una interpretación aproximada a las estructuras identificadas puede ayudar a comprender las actividades cotidianas que se desarrollaban en este edificio jesuita, como ser el procesamiento y consumo de alimentos en espacios definidos como “cocinas” y “despensas”.

Palabras clave: zooarqueología, arqueología histórica, arqueología urbana, manzana Jesuítica, Córdoba, Argentina.

ABSTRACT

The current study shows the results of the excavations realized in the building of the once called Technical University Institute (ITU), now Centro Cultural from Universidad Nacional de Córdoba, located in the intersections of the Obispo Trejo and Duarte Quirós streets, city of Córdoba, Argentina. The excavations uncovered a variety of constructions of the previous Jesuit building from the today's National University of Córdoba.

The aim is to generate information about the characteristics of this colonial building from the perspective of the faunal record discovered during the excavations. An interpretation from the identified structures can help the comprehension of the daily activities that took place in this Jesuit construction, as the process and consumption of food in the spaces defined as “kitchens” and “storerooms”.

Keywords: zooarchaeology, urban archaeology, historical archaeology, Jesuit block, Córdoba, Argentina.

INTRODUCCIÓN

La investigación del patrimonio arqueológico en la ciudad de Córdoba (Argentina) es algo relativamente reciente y que se viene desarrollando en forma paralela a los rápidos cambios en infraestructura que implican transformaciones radicales en el Tejido urbano, como ser la destrucción de edificios antiguos y/o la extracción de depósitos estratigráficos del subsuelo.

Asimismo persisten varios contextos con gran potencial arqueológico y patrimonial, donde las nuevas leyes municipales comienzan a vislumbrar la necesidad de estudios para resguardar estos espacios enriqueciendo, de este modo, la cultura local. Un ejemplo de ello, lo constituye el terreno situado sobre la intersección de las calles Obispo Trejo y Duarte Quirós, contiguo a la manzana Jesuítica de la ciudad de Córdoba, declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

En esta esquina, durante el año 2008, fueron realizadas excavaciones con el fin de determinar la presencia de distintos espacios identificados en planos antiguos a partir de la superposición con los actuales, analizando un total de 14 cuadrículas (aproximadamente 56m²), ubicadas en espacios discretos que corresponden a distintas habitaciones, con la intención de reconocer y ubicar estos rasgos (Figura 1). Las excavaciones en varias de ellas (Cuadrículas 2 y 8, entre otras) dejaron al descubierto un componente determinado como relleno utilizado para elevar el nivel del piso de una construcción del siglo XIX y por debajo pisos de ladrillo y piedras pulidas y una gran cantidad de cenizas distribuidas por toda la superficie (Figura 2). Debido a que en el plano antiguo se corresponde con zonas determinadas como despensas y cocinas, es probable que la cultura material hallada asociada directamente a los estratos más profundos del sector se encuentre relacionado con el procesamiento y manejo de alimentos. Es más, la cultura material hallada en estos contextos se corresponde casi íntegramente a restos de huesos de animales.

Por ello, en este trabajo se presenta la metodología utilizada en los análisis de este conjunto faunístico y las interpretaciones que se obtuvieron, con la intención de aportar nuevos datos al consumo y procesamiento de alimentos en contextos histórico-urbanos.

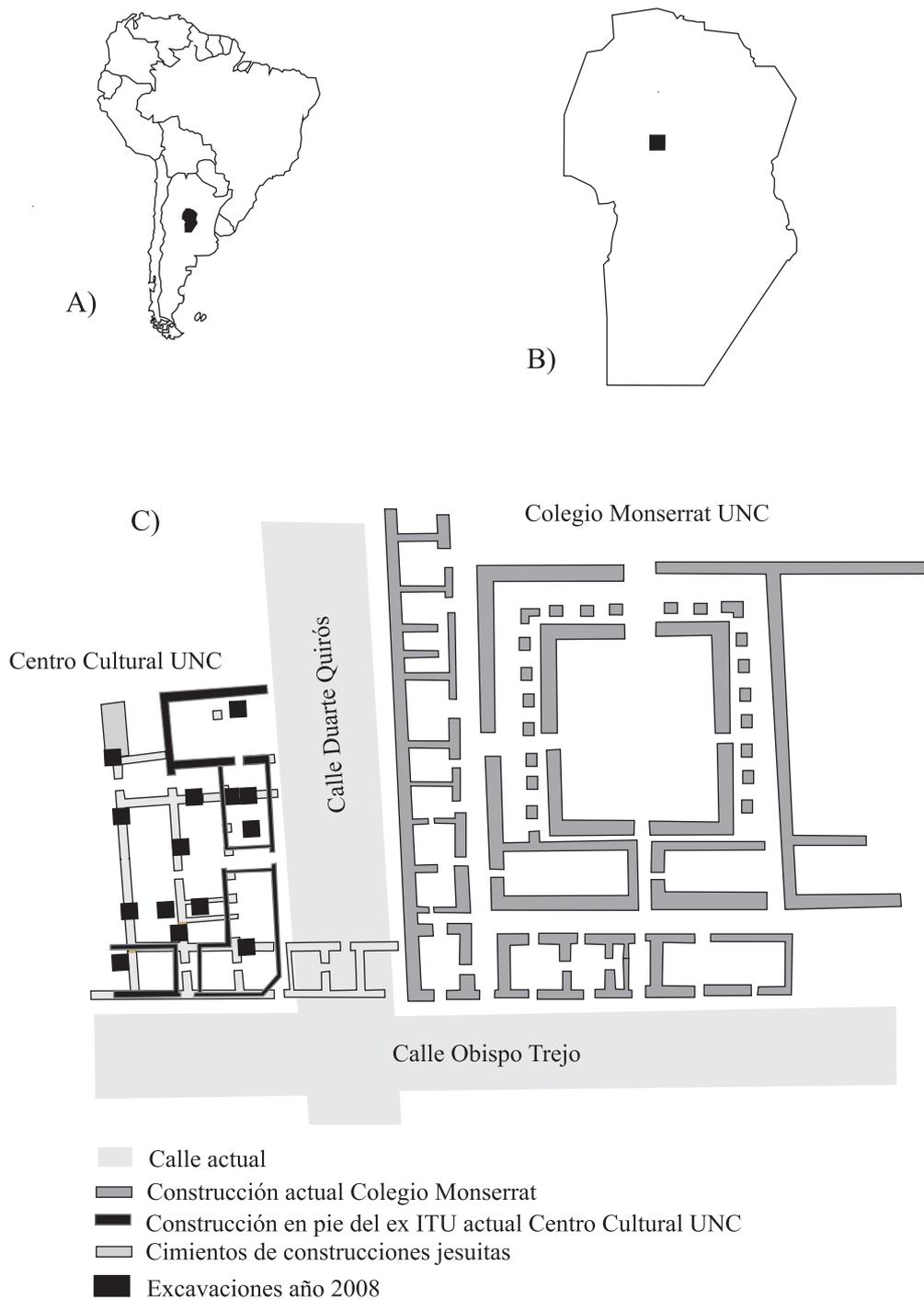


Figura 1. Ubicación del Centro Cultural UNC. A) Ubicación relativa de la República Argentina y la Provincia de Córdoba. B) Ubicación relativa de la ciudad de Córdoba. C) Conjunto de edificios jesuitas. Se muestra la intersección de las calles Obispo Trejo y Duarte Quirós, las construcciones actuales en pie y los cimientos producto de la demolición de finales del siglo XIX. El plano se construyó utilizando datos de la Secretaría de Planeamiento Físico de la UNC, relevamientos propios durante las excavaciones de 2008 (Lindsay y Pazzarelli), los planos del Padre Forcada 1748/1750 y el Padre Grenón 1867 (datos del MuseoVirtual de Arquitectura, FAUD, UNC: <http://200.16.25.5/areas/institucional/museov/dafmonse.swf>)

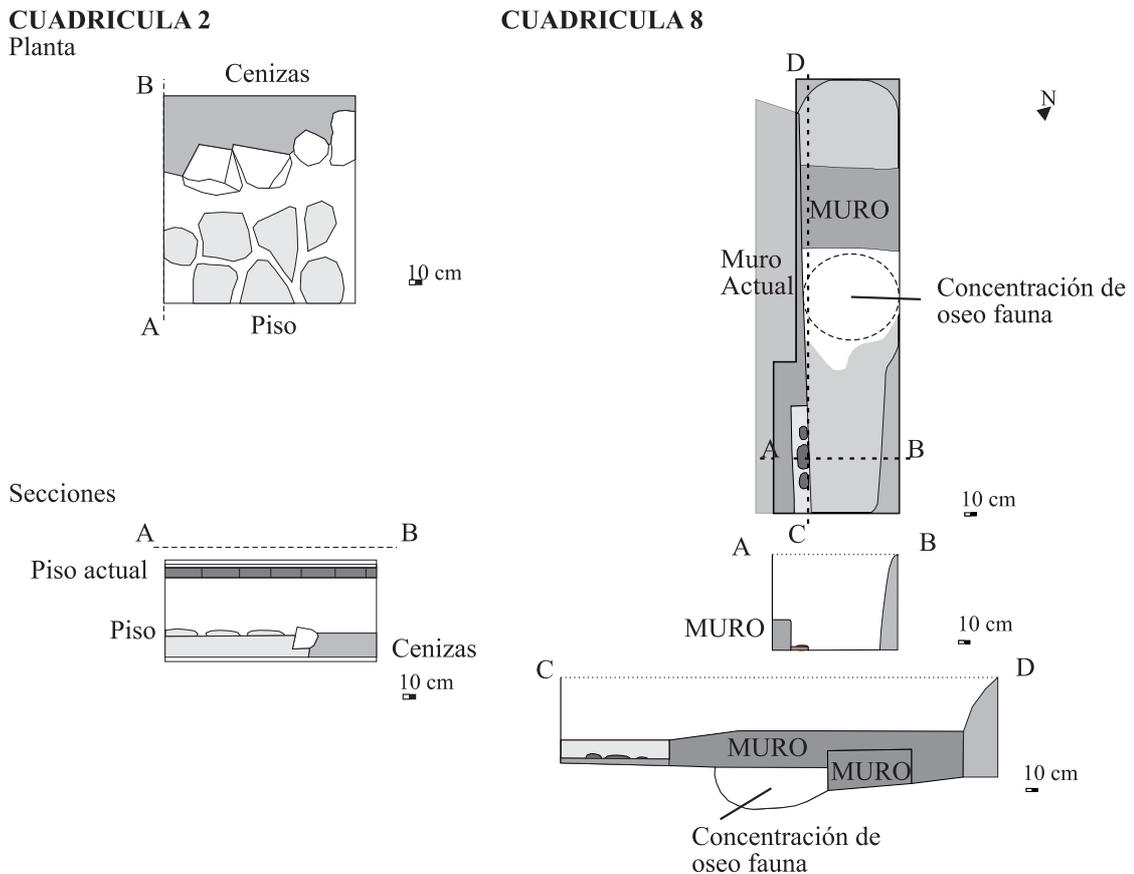


Figura 2. Plantas y perfiles de las cuadrículas 2 y 8.

ANTECEDENTES DE LOS ESTUDIOS ZOOARQUEOLÓGICOS EN CONTEXTOS URBANOS DE LA ARGENTINA.

Los primeros trabajos zooarqueológicos de contextos históricos fueron realizados en regiones donde la arqueología histórica ya estaba ampliamente desarrollada, como es el caso de la ciudad de Buenos Aires. Esto sucede recién en la década de 1980, cuando se produce un desarrollo más profundo de las investigaciones arqueológicas centradas en la recuperación de contextos urbanos, en particular con descripciones tipológicas de cerámicas y vidrios (Schávelzon 1987), junto con numerosos estudios sobre los rasgos arquitectónicos coloniales (Aspell y Page 2000, Barbieri 2003, Goñi y Zarankin 1995, Schávelzon 1992).

A partir de la década de 1990, se comienzan a realizar proyectos basados en una mayor diversidad de temáticas; entre las que se destacan la constitución colonial (Ramos 2000, Senatore y Zarankin 1996, Zarankin *et al.* 1996-1998), los aspectos económicos en general (Guillermo, 2000) y los alimenticios en particular (Silveira 1995, 2002, Chichkoyan 2008, Chichkoyan *et al.* 2008), además de investigaciones referidas a los espacios públicos (Weissel 2008, Weissel y Di Lorenzo 1997) y contextos situados en el periodo de lucha por la independencia (Landa *et al.* 2009)

Actualmente, los estudios relacionados a los registros faunísticos en contextos coloniales en la Argentina han girado alrededor del consumo de bovinos (Bernáldez Sánchez 1999, Mari y Fernández 2001), la comercialización de la carne vacuna (Noli 1999, Marschoff 2010), el abastecimiento en los fortines de las áreas fronterizas (Gómez y Spota 2006) y sobre los mataderos de ganado vacuno (Rizzo y Malbrán Porto 2003).

De este modo, las investigaciones sobre la complejidad del registro zooarqueológico urbano en Argentina se han centrado en la ciudad de Buenos Aires (Silveira 1999), marginando otras líneas de análisis específicas de restos faunísticos en contextos urbanos como por ejemplo el caso del micro-centro de la Ciudad de Córdoba. Por ello, la necesidad de profundizar sobre evidencia faunística resulta crucial en contextos urbanos debido a las características únicas que presentan las dinámicas de desarrollo arquitectónico en esta ciudad. No obstante el panorama está cambiando ya que hoy en día se asiste a una ampliación temática, metodológica y regional. Ejemplo de esto es la apertura a nuevas áreas como son los casos de las provincias de Mendoza y Santa Fe y a la que se esta sumando la de Córdoba. Con respecto a la primera, los temas de investigación giran en torno a la recuperación de los vestigios urbanos descritos por las fuentes históricas (e.g. Bárcena y García Llorca 1999, Lagiglia 1983, Chiavazza 2003). Por otro lado, es relevante destacar el inicio del “Programa de Arqueología Histórica de Santa Fe la Vieja” que consistió en las primeras investigaciones sobre la ciudad fundada por Juan de Garay en 1573 (Carrara y De Grandis 1992, Ceruti 1983) y las ya estudiadas estancias jesuíticas en Misiones (Poujade 2000).

Para la ciudad de Córdoba, la mayoría de las nuevas tendencias se relacionan con el estudio de estancias y edificaciones jesuíticas en cercanías de la ciudad de Córdoba (e.g. Bonofiglio 2003, 2005 para Santa Catalina y Alta Gracia; Schávelzon 1999 para Alta Gracia) enmarcadas temporalmente entre los siglos XVII y XVIII. Por otro lado, en la ciudad se han realizado otro tipo de intervenciones a cargo del Equipo Argentino de Antropología Forense (E.A.A.F.) en cementerios y centros clandestinos de detención (Olmo Salado Puerto 2008), sumadas a las

desarrolladas por el equipo de Arqueología de Rescate del Museo de Antropología (FFyH, UNC) dirigidos por M. Fabra (Fabra *et al.* 2005). La labor desempeñada por estas investigaciones ha destacado el cuidado hacia la recuperación del registro arqueológico en peligro (Fabra 2009), la revalorización del Patrimonio Cultural (Fabra 1999, Fabra *et al.* 2007) y casos de estudios de sitios históricos (Lindskoug *et al.* 2009).

EL ESPACIO DEL CENTRO CULTURAL DEL UNC.

La historia de la edificación en el solar que hoy ocupa el Centro Cultural de la UNC comienza con la instalación de la Orden Jesuita en 1599 en la ciudad de Córdoba. Pasados pocos años de su instalación, la Orden ya había comenzado a diseñar un esquema que resultaría con los años en un sistema de gestión de los recursos dividido en una sede central en la ciudad, donde se encontraban el Noviciado (fundado hacia 1608), el Colegio Máximo (1613), la Universidad (1622) y El Colegio Convictorio de Nuestra Señora de Monserrat (1687), y varias estancias que proveían de insumos para sostener las actividades de la sede central. Es así que se crearon un total de cinco de estas últimas que acompañaron el crecimiento de las sedes urbanas: la Estancia de Caroya o Casa de Caroya (1616), las estancias de Jesús María (1618), Santa Catalina (1622), Alta Gracia (1643) y La Candelaria (1683).

De hecho la Estancia de Caroya fue el primer establecimiento rural destinado al sostenimiento del Colegio Convictorio de Monserrat y utilizado como residencia de vacaciones para los colegiales (Tanodi *et al.* 2009). Asimismo, la Estancia de Santa Catalina y Alta Gracia fueron destinadas a la producción agropecuaria. En estas, en particular se criaba ganado vacuno, ovino y mular, y se realizaban tareas asociadas a los obrajes textiles especializados. Cabe destacar que la Estancia de La Candelaria era el centro principal de la producción ganadera, especialmente mular, cuyo fin era el comercio de bienes desde y hacia el Alto Perú (Tanodi *et al.* 2009).

Ya hacia fines del siglo XVIII en un plano adjudicado al hermano de la orden Antonio Forcada (1748/1750) se observa la presencia de tres grandes cuerpos constructivos: la iglesia (la actual Iglesia de la Compañía de Jesús) y el Noviciado nuevo; la Universidad y el Colegio; y un área de servicios que incluía despensas, áreas de cocina, el refectorio y algunas celdas ocupadas por los hermanos de la Orden. Cada uno de estos cuerpos se aglutinaba alrededor de patios centrales que definían a cada uno de los conjuntos. Dos de ellos aun se encuentran en pie luego de varias modificaciones producto de varios siglos de remodelaciones. Ambos pueden observarse en la actualidad y corresponden el de más al norte al del antiguo Rectorado de la Universidad y el segundo, ubicado más al sur, al del

actual Colegio Monserrat. Piana y Malandrino (2010), a partir de documentos históricos, publicaron una reconstrucción de los sectores en los que se basa este trabajo, los cuales corresponden a áreas de cocina generales y espacios utilizados por la botica. Otras habitaciones adyacentes relevadas por las autoras evidencian la presencia de una despensa y un corral. En varios de estos espacios, se desarrollarían actividades vinculadas a la botica como la preparación de ungüentos, lamedores, aceites, esencias, bálsamos, tinturas, harinas, etc. Aparte, se realizaba el cuidado a los enfermos cuyos posibles aposentos se ubicarían en uno de los laterales de la construcción (actualmente inexistentes por la demolición llevada a cabo para la apertura de la actual calle Duarte Quirós). Dentro del cuidado a los enfermos, se incluía la preparación de alimentos a partir del “guisado y sazonado” realizados por el Padre J. de Herrán, cuyo testimonio fue relevado por Vera de Lachs y Page (2010).

Hacia 1767 el rey Carlos III de España mediante una real Cédula, ordena la extradición de la Orden de España, y por lo tanto de toda la América, por lo que el conjunto de edificios pasa a poder de la Orden Franciscana. Ese es el comienzo de un traspaso de la posesión de los edificios que comienza con el clero secular en 1807, luego del período de independencia de las colonias toma posesión el gobierno de la provincia de Córdoba (1820) hasta que se produce en el año 1854 la nacionalización tanto de la Universidad, como del Colegio Monserrat.

Las tres unidades en su conjunto se mantienen de este modo hasta que en el año 1875 se decide abrir la actual calle Duarte Quirós (denominada San Luis en ese momento) y con ello demoler el conjunto de la unidad que correspondía a las antiguas áreas de servicio y el refectorio. Con esto se pierde una parte importante de la edificación jesuita quedando en pie parte del antiguo refectorio en el cual se mantuvo como prisioneros durante 10 días a los padres jesuitas antes de su extradición de América en el año 1767. El resto fue demolido y solo los cimientos fueron dejados para ser utilizados como base de la nueva construcción que dio sede al Instituto Técnico Universitario (ITU) y al actual Centro Cultural de la UNC.

METODOLOGÍA

Con el objeto de comprender los patrones de descarte que corresponden a la ocupación jesuítica e identificar anatómica y taxonómicamente la muestra ósea, se utilizó un conjunto de instrumentos metodológicos que posibilitaran describir el espacio arquitectónico, en particular los recintos adscriptos como “cocinas” y/o “despensas”, a través de la interpretación del registro óseo recuperado.

Para ello, se adaptaron metodologías zooarqueológicas empleadas para la iden-

tificación taxonómica de elementos y especímenes presentes en diversos contextos arqueológicos, las cuales fueron desarrolladas por diversos autores y resumidas en Mengoni Goñalons (1999) e Izeta (2007), así como aquellas descritas para sitios históricos como las utilizadas por Landon (1996) y Niven *et al.* (2009) para el estudio de la fauna doméstica. En todos los casos, además de la identificación taxonómica se procedió a la asignación de clases de tamaño corporal con el fin de observar el resultado de agrupamientos de restos óseos que tuvieran distinto nivel de asignación taxonómica. El conjunto faunístico se estudió a partir de la definición de cuatro grupos: pequeños (menor a 3 kg.), mediano pequeño (3-15kg), mediano grande (15-50 kg) y grande (mayor a 50kg). Esta escala es una adaptación de lo propuesto por Brain (1981) para faunas africanas y ya ha sido utilizado en otros contextos de la Argentina (e.g. Izeta 2007)

A los fines de describir la muestra se tomaron en cuenta como unidades analíticas el Número de Especímenes Identificados (NISP), Número Mínimo de Elementos (MNE), Unidades Anatómicas Mínimas (MAU) y Unidad Anatómica Mínima estandarizada (%MAU).

Para identificar anatómicamente el conjunto óseo, se propusieron diversas zonas diagnósticas como por ejemplo tuberosidades, foveas y agujeros nutricios (Koning y Liebich 2005 y Getty 1982), además se tomó como referencia una muestra actual de fauna, conformada por especies de *Bos taurus*, *Capra hircus*, *Ovis aries*, *Canis familiaris*, *Felis concolor*, *Oryctolagus cuniculus*, *Apodemus sylvaticus*, *Mus musculus*, *Equus caballus*, *Sus scrofa*, *Gallus gallus*. En base a esto se realizó una descripción de cada fragmento y espécimen según el sistema de codificación tripartita propuesto por Gifford y Crader (1977) y modificada por Todd (1987).

Asimismo, se tuvo en cuenta el estado de la fusión para caracterizar la presencia de individuos jóvenes y/o adultos en el registro arqueofaunístico. Esto se llevó a cabo a través del estado de fusión de los elementos, consignándose cuatro categorías: sin fusionar, parcialmente fusionado, fusionado con línea aún visible, completamente fusionado y, por último, no determinable (Mengoni Goñalons 1999, Izeta 2007a). Esto permitió comprender las características de la muestra ósea y su ingreso en el sitio como unidad de consumo.

Para la caracterización de los procesos de cocción, es decir, para la alteración de la estructura ósea y color de la muestra relacionada a la exposición al calor se efectuaron observaciones macroscópicas utilizando como referencia las tablas propuestas en el estudio realizado por Nicholson (1993).

Con respecto a las huellas de procesamiento se adoptaron las categorías desarrolladas por Binford (1981), Mengoni Goñalons (1999), Landa (1996) y Silveira (1999). Dichas categorías consisten en: Marcas de Raspado (evidenciado por las

microestrías paralelas), Marcas de Corte (descrito como una línea incisa con una sección transversal en V o U), Marcas de Golpe, Astillado e Impacto (aluden a la remoción de una parte del hueso), Aserrado (reconocido por una serie de estriaciones paralelas) y Marcado Perimetral (lo cual facilitaría determinadas actividades como la fractura intencional del hueso con el objeto de extraer la grasa ósea).

Por último, los procesos postdepositacionales fueron estudiados mediante dos variables: los estadios de meteorización propuestos por Behrensmeyer (1978) y la acción de agentes no humanos como carnívoros y roedores (Binford 1981, Izeta 2007, Mengoni Goñalons 1999), con ello se espera lograr una comprensión de la integridad del conjunto faunístico.

RESULTADOS

Los datos faunísticos obtenidos provienen de las excavaciones realizadas en los recintos pertenecientes al Centro Cultural de la UNC, en particular a los caracterizados como áreas de servicio que estuvieron afiliados al Real Colegio Convictorio de Nuestra Señora de Monserrat (actual Colegio Nacional Universitario Monserrat) (Figura 1).

La muestra analizada está compuesta por 1447 especímenes, de los cuales 725 fueron identificados a nivel taxonómico. El distinto grado de fragmentación de la muestra dificultó en algunos casos la asignación de un espécimen estudiado a algún taxón en particular, por lo que estos llegaron a un valor de 722, y fueron denominados especímenes “no identificables”. Del total general 398 especímenes fueron recuperados del relleno que puede ser datado hacia fines del siglo XIX. El resto se encuentran asociados a estructuras que estuvieron en funcionamiento durante la ocupación jesuita del predio (Siglos XVII y XVIII). Por ello tomamos a modo de muestra los elementos y especímenes recuperados en dos de las cuadrículas y que son los que presentan una mayor cantidad de restos óseos.

En principio evaluamos la integridad de la muestra partir del reconocimiento de los agentes y procesos tafonómicos que esta podría haber sufrido. En relación con la meteorización, para la cuadrícula 2, de los 61 elementos de ungulados analizados, 10 presentaron el estadio 1 de Behrensmeyer (1978), es decir superficie articulares intactas con algún craquelado superficial y 51 presentaron el estadio 0 definido por la autora como no meteorizado o con superficies articulares sin craquelado superficial. Para la cuadrícula 8, 235 especímenes fueron diagnosticados como no meteorizados y 68 presentaron superficies articulares intactas con algún craquelado superficial, es decir estadio 1 de la autora citada. Asimismo, no

se identificó ninguna acción de otros agentes tafonómicos, como carnívoros y/o roedores, sobre el conjunto analizado. Esto nos permite en términos generales observar una buena preservación del conjunto en cuanto a la acción de diversos agentes o procesos a la vez que nos muestran una probable contemporaneidad en la depositación de los conjuntos.

Por otro lado, con respecto al estado de fusión de los huesos observado en los conjuntos, se nota un predominio de elementos fusionados (NISP=64) en lugar de los no fusionados (NISP=20) resaltando que la mayoría de los especímenes no fueron identificados por no poseer las zonas diagnosticas necesarias (NISP=512). Esto quizás implique una preponderancia de animales adultos en relación con los subadultos.

El cálculo del NISP en las nueve cuadrículas demostró que la mayor concentración de elementos y especímenes identificados se agrupan en las cuadrículas 2 y 8, que corresponden a aquellas asociadas a las ocupaciones más antiguas y que se relacionan con las áreas de servicio. Por ello, en este trabajo se presentan detalladamente los análisis de estas cuadrículas dada su importancia en el conjunto óseo total.

En relación a la composición de los conjuntos, se puede observar que no existe una gran variabilidad con respecto a los taxones representados (Tabla 1), aunque la mayoría de los especímenes encontrados fueron asignados a ungulados y bóvidos (*Bovidae*) Es importante mencionar la presencia de un elemento identificado dentro del orden de los Siluriformes y otro espécimen asignado como équido (*Equidae*). Asimismo, las familias *Cervidae*, *Suidae* y la subfamilia *Caprinae* si bien están pobremente representadas (2,3%, 0,13% y 1,6% respectivamente) formaron parte de los conjuntos.

Cuadrícula

TAXON	BDSZ	1	2	2I	2S	3	3I	3S	6-7	8	9	Total
Siluriformes	2	1	-	-	-	-	-	-	-	1	-	2
Ave	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1
	2	4	-	5	-	-	-	-	4	31	1	45
	3	7	-	-	-	-	3	-	-	14	1	25
Rodentia	2	4	-	-	1	-	-	-	-	1	-	6
	3	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
	2	23	-	-	-	-	-	-	-	-	-	23
Ungulado	3	76	-	6	1	5	1	6	-	46	2	143
	4	57	-	38	2	10	11	1	3	239	6	367
	2	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1
Suidae	3	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
	4	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1
<i>Bos taurus</i>	4	12	1	15	-	2	-	-	2	27	-	59
<i>Cervidae</i>	3	22	-	4	-	2	-	-	-	6	-	34
<i>Caprinae</i>	2	9	-	-	-	-	-	-	-	7	-	16
No Identificable	3	-	-	-	-	-	-	-	-	3	-	3
	4	-	-	1	-	-	-	1	-	3	-	5
	9	75	-	88	14	12	39	21	3	458	4	714
Total		292	1	157	18	31	54	29	13	838	14	1447

Tabla 1. Composición de la muestra en las cuadrículas que presentaron registro óseo. En las cuadrículas 2 y 8: I=componente inferior, S=componente superior.

Si bien existe una variabilidad de taxones reconocidos, se destaca como el taxón de mayor representación en las prácticas de descarte en el sitio a *Bos taurus* (vaca). Esto posiblemente se debe a las prácticas efectuadas por la Orden respecto al aprovisionamiento de recursos animales, que provenían de las estancias ubicadas en los alrededores de la ciudad de Córdoba, según se detallan en sus libros de contabilidad (Blumers 1902).

En cuanto a la cuadrícula 2, la muestra ósea del conjunto axial está conformada por fragmentos del cráneo, mientras que dentro del conjunto de las vértebras, predominan las lumbares por sobre las torácicas y las cervicales. Por otro lado, las costillas se caracterizan por una representación relativa media.

Con respecto a los elementos del esqueleto apendicular delantero, la escápula, los carpianos, y metacarpos son los de más alta representación. Para el esqueleto apendicular trasero es la tibia la más representada. Le sigue en representación las falanges primeras y terceras. Los elementos con menor presencia en la muestra son las segundas falanges, sesamoideos distales y metapodios (Tabla 2). Podemos ver en términos generales que para el esqueleto apendicular los elementos identificados corresponden a los que menos carne asociada posee, salvo el caso particular de la tibia. Este conjunto nos permitió calcular la presencia de un sólo animal.

Elemento	NISP	I	D	S/D	MNE	MNI	MAU	MAU%
Cráneo	1	-	-	1	1	1	1,00	100,00
Mandíbula	1	-	1	-	1	1	1,00	100,00
Maxilar	1	-	1	-	1	1	1,00	100,00
Molar no identificado	1	-	-	1	1	1	0,08	8,33
Premolar no identificado	1	-	-	1	1	1	0,08	8,33
Cervical	2	-	-	2	1	1	0,14	14,29
Torácica	6	-	-	1	1	1	0,08	7,69
Lumbar	5	-	-	5	3	1	0,50	50,00
Vértebra	1	-	-	1	1	1	0,04	3,85
Costilla	14	1	5	8	6	1	0,46	46,15
Escápula	2	-	1	1	1	1	0,50	50,00
Húmero	-	-	-	-	-	-	-	-

Radioulna	-	-	-	-	-	-	-	-
Carpo intermedio	1	1	-	-	1	1	0,50	50,00
Metacarpo	2	1	-	1	1	1	0,50	50,00
Innominado	-	-	-	-	-	-	-	-
Fémur	-	-	-	-	-	-	-	-
Patela	-	-	-	-	-	-	-	-
Tibia	1	1	-	-	1	1	0,50	50,00
Astrágalo	-	-	-	-	-	-	-	-
Calcáneo	-	-	-	-	-	-	-	-
Metatarso	-	-	-	-	-	-	-	-
Hueso Largo	3	-	-	3	1	1	0,00	0,00
Metapodio	1	-	-	1	1	1	0,25	25,00
Sesamoideo	2	-	-	2	2	1	0,25	25,00
Primera falange	3	-	-	3	3	1	0,38	37,50
Segunda falange	2	-	-	2	2	1	0,25	25,00
Tercera falange	3	-	-	3	3	1	0,00	37,50

Tabla 2. Abundancia relativa de partes esqueléticas para la cuadrícula 2.

Para la cuadrícula 8, se observa una mayor cantidad de partes del esqueleto representadas que en la cuadrícula 2 (Tabla 3), resultado esperable ya que como vimos anteriormente se identificó un individuo en la cuadrícula 2 y tres en la cuadrícula 8 (Tablas 2 y 3). El esqueleto axial está en general poco representado siendo lo más popular la mandíbula, seguido con una frecuencia relativamente más baja del hioideo y vértebras (torácicas y cervicales en su gran mayoría). Asimismo, las costillas también están representadas con porcentajes relativamente bajos.

Elemento	NISP	I	D	S/D	MNE	MNI	MAU	MAU%
Mandíbula	12	-	-	6	2	2	2,00	66,67
Maxilar	3	-	-	3	2	1	1,00	33,30
Molar no identificado	1	-	-	1	1	1	0,04	1,39
Premolar no identificado	2	-	-	1	2	1	0,08	2,78
Diente	2	-	-	2	1	1	0,04	1,39
Diente (fragmento)	1	-	-	1	1	1	0,50	16,60
Hiodeo	1	-	-	1	1	1	0,50	16,60
Cervical	11	-	-	7	4	1	0,57	19,00
Torácica	42	-	-	13	8	1	0,62	20,51
Lumbar	21	-	-	3	1	1	0,17	5,53
Vértebra	20	-	1	7	3	1	0,12	3,85
Costilla	80	5	3	4	7	1	0,54	17,95
Escápula	7	-	-	6	3	2	1,50	50,00
Húmero	3	-	-	2	2	1	1,00	33,33
Radio	1	-	-	1	1	1	0,50	16,60
Radioulna	1	-	-	1	1	1	0,50	16,60
Carpiano	1	-	-	1	1	1	0,50	16,60
Carpo segundo	1	1	-	-	1	1	0,50	16,60
Carpo tercero	2	1	-	1	1	1	0,50	16,60
Metacarpo	2	1	-	1	1	1	0,50	16,60
Pelvis	5	-	-	3	3	3	3,00	100,00
Fémur	2	-	-	2	1	1	0,50	16,60
Patela	3	1	1	1	3	2	1,50	50,00
Tibia	5	1	1	3	3	2	1,50	50,00
Calcáneo	1	-	-	1	1	1	0,50	16,60
Hueso Largo	14	-	-	3	1	1	0,00	0,00
Metapodio	2	-	-	2	1	1	0,25	8,33
Primera falange	7	-	-	3	6	1	0,75	25,00
Segunda falange	6	-	-	2	6	1	0,75	25,00
Tercera falange	2	-	-	2	2	1	0,25	8,33

Tabla 3. Abundancia relativa de partes esqueléticas para la cuadrícula 8.

Para el esqueleto apendicular, las porciones con mayor representatividad relativa son la pelvis, escápula, patela y tibia. El húmero y las falanges primera y segunda siguen en representatividad, aunque en menor proporción, acompañados por los demás elementos apendiculares que son representados de manera relativamente baja.

Vista esta situación es interesante notar que entre ambas cuadrículas hay diferencias en cuanto a la representación de unidades anatómicas mínimas (Figura 3). En este sentido la representación de unidades del esqueleto axial no parecen tener una gran diferencia entre ambos conjuntos, pero si puede establecerse que para el esqueleto apendicular tiene una representación diferente en cada una. Para el caso del esqueleto apendicular anterior para la cuadrícula 8 se puede observar una moderada presencia de radios y carpianos, en tanto que para la cuadrícula 2 no se observan estos elementos. Para el esqueleto apendicular posterior tenemos casi el mismo panorama si exceptuamos la presencia de patelas en la cuadrícula 2 que serían los únicos elementos óseos que representan a las porciones de mejor rinde económico de las patas traseras. En tanto que para la cuadrícula 8 los elementos de la pata trasera son los que están representados con mayor frecuencia para este conjunto.

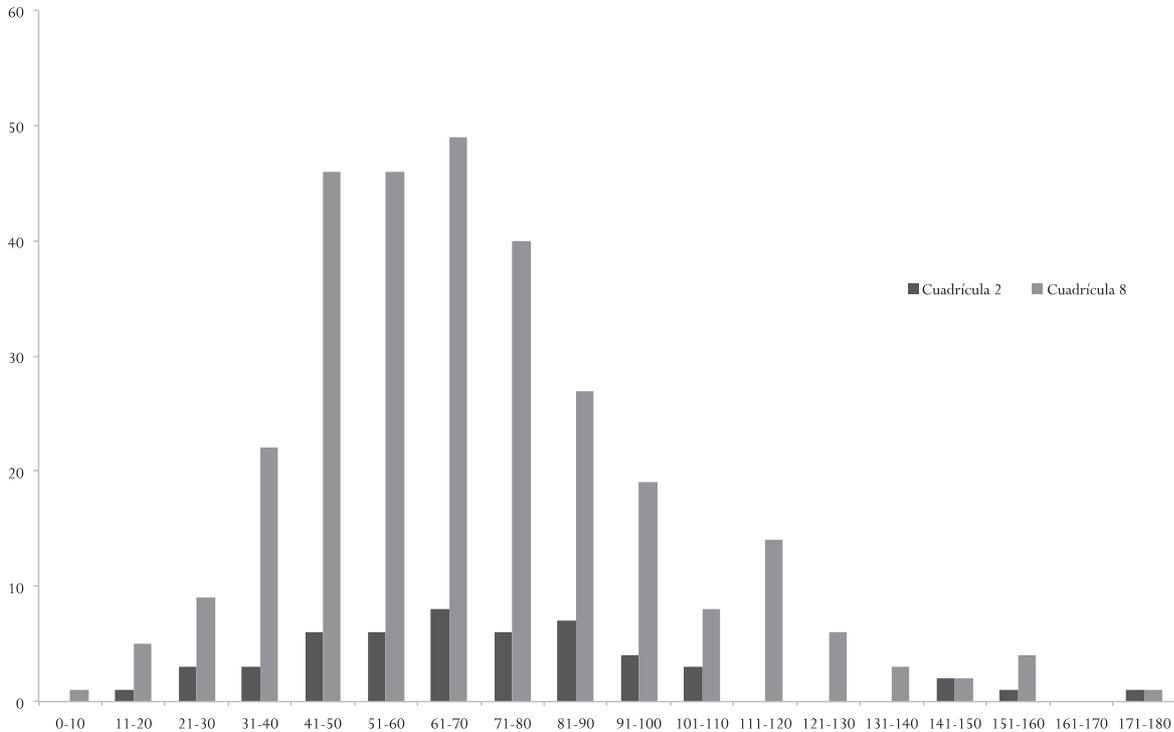


Figura 3. Porcentaje de unidades anatómicas mínimas (MAU%). Cuadrículas 2 y 8.

Las falanges se encuentran en proporciones similares en ambas cuadrículas, lo que nos demuestra que las diferencias fundamentales se hallan en la representación de restos de elementos óseos asociados a valores de utilidad altos. Esto es, que los elementos con poca carne o medula ósea se encuentran presentes en ambas, pero para la cuadrícula 8 también podemos hallar restos de huesos que se asocian con un mayor rinde económico. Sin embargo no debemos descartar en esta primer aproximación que las diferencias se deban al tamaño entre ambos conjuntos o a distintos procesos de descarte en las estructuras que contienen a la cuadrícula 2 y la 8.

De este modo, se observa en la muestra que, pese a su diversidad, está compuesta en mayor frecuencia por ungulados (40,5%) de tamaño corporal semejante a *Bos taurus*, es decir, de tamaño grande de acuerdo a la escala de tamaños corporales propuesta en este trabajo.

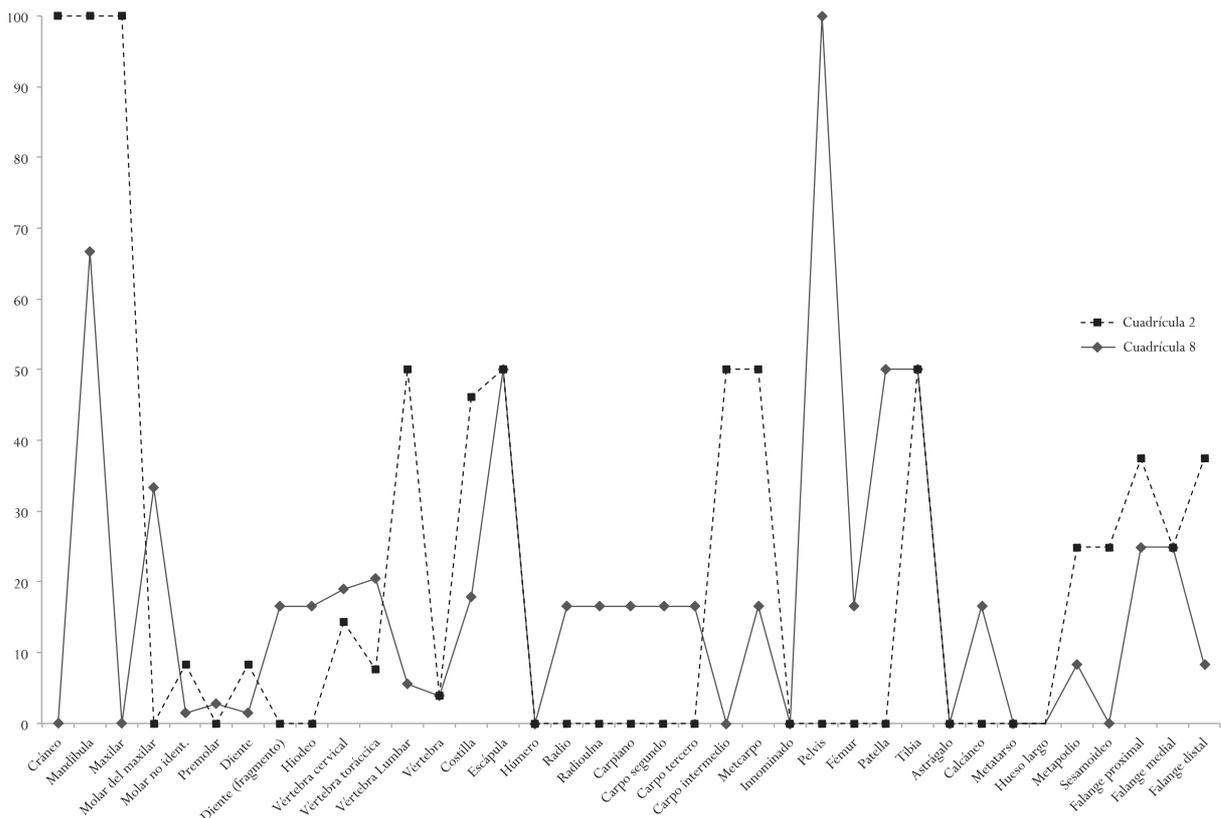


Figura 4. Módulos de tamaño de huesos fragmentados. Cuadrículas 2 y 8.

Por otra parte, el análisis de los conjuntos tuvo en cuenta el estudio de marcas de procesamiento y termoalteraciones. Con respecto a la primera, se observa que el 38% de la muestra presenta marcas de corte y aserrado (Tabla 4). Es decir que para las cuadrículas 2 y 8, 78 especímenes poseen algún tipo de marca de procesamiento (raspado y corte).

Entre los tipos de marcas presentes, se observa que los cortes en la porción proximal y distal estaban asociados con la desarticulación de los miembros, como por ejemplo entre el fémur y la pelvis; mientras que las marcas de corte observadas en los conjuntos óseos de ambas cuadrículas (2 y 8) se relacionan con la preparación y consumo de carne, particularmente con el proceso de descarnamiento (Chichkoyan *et al.* 2008).

En cuanto a las categorías de raspado, golpe y astillado, no están representadas de manera significativa en el conjunto óseo. Mientras que otros agrupamientos de huellas de procesamiento (impacto, marcado perimetral) están igualmente ausentes en el registro (Tabla 4).

Elemento	Corte	Raspado	Aserrado	Marca perimetral	Corte e impacto	Morfología de fractura y raspado	Morfología de fractura por procesamiento	Formatización
Mandíbula	3	1	1	-	-	-	1	-
Vértebra Cervical	-	-	-	-	-	-	1	-
Vértebra Torácica	11	2	2	-	-	2	7	1
Vértebra Lumbar	3	1	1	-	-	-	3	-
Vértebra	4	1	1	-	-	-	2	-
Costilla	40	9	-	4	1	3	10	-
Escápula	4	-	-	-	-	1	2	1
Húmero	3	-	-	-	-	1	-	-
Radioulna	4	-	-	-	-	1	-	-
Metacarpo	1	-	-	-	-	-	2	-
Pelvis	1	-	-	-	-	-	1	-
Fémur	1	-	-	-	-	-	3	-
Tibia	-	-	2	-	-	-	-	-

Metatarso	2	1	-	1	1	1	-	-
Primera falange	5	2	-	-	-	1	1	-
Segunda falange	2	-	-	-	-	1	1	-
Hueso largo	28	1	-	-	-	1	-	-
Metapodio	2	-	-	-	-	-	1	-
Tejido esponjoso	-	-	-	-	-	1	-	-
No identificable	-	-	-	-	-	1	-	-

Tabla 4. Marcas identificadas en el conjunto faunístico del Centro Cultural UNC.

El gran porcentaje de marcas de corte y aserrado presente en elementos tales como costillas y vértebras constataría la idea de que fueron producidas por instrumentos de filo cortante con el objeto de cocinar ciertos platos específicos atendiendo a un modo cultural propio de la época colonial (Marschoff 2010).

En cuanto a la alteración térmica los análisis se llevaron a cabo mediante observaciones macroscópicas, donde de los 364 huesos de ungulados presentes en las cuadrículas 2 y 8, 354 no presentaron termoalteraciones, 4 especímenes se encontraron carbonizados (color negro) y 6 elementos se presentaron oxidados (blancos) siguiendo las comparaciones en cuanto a los colores propuestos por Nicholson (1993).

CONCLUSIONES

Este trabajo se ha cimentado en la necesidad cada vez más creciente de comprender las dinámicas históricas que tienen su centro en las prácticas de alimentación y descarte en el tejido urbano sudamericano durante la época colonial. Por ello, aproximarnos a dichas prácticas a través de los restos faunísticos excavados en el Centro Cultural de la UNC promovió un avance hacia el conocimiento zooarqueológico en un período histórico poco tratado desde esta disciplina.

Este trabajo tuvo en cuenta que los restos faunísticos recuperados eran el producto final de una serie de actividades que concluirían con el descarte de los materiales hallados en el registro arqueológico (Henry 1991). Dicha práctica está

basada en la obtención, uso, formas de adquisición y disponibilidad de productos y servicios, junto a su posterior descarte (Schiffman y Kanuk 1987: 6); por ende, está íntimamente ligada a aquello que estaba disponible para su adquisición o apropiación en mercados de abastecimientos. Por supuesto, para nuestro caso el mercado de abastecimiento era propiedad de la orden jesuita, quienes como ya se hizo notar anteriormente poseían una serie de Estancias que producían diversos tipos de alimentos que luego eran transportados, transformados y descartados en el área de nuestras excavaciones. Entonces es claro que entendemos que para el contexto jesuita de nuestro estudio, el registro encontrado se caracteriza por el aprovechamiento intensivo de los animales producidos por la Orden, hecho que se evidencia a partir de datos relacionados a la gran frecuencia de elementos y especímenes con rastros de procesamiento (cabe aclarar que un 38% de especímenes con marcas es un porcentaje muy alto de este tipo de rasgos), quizás relacionado a la técnica culinaria (guisado) de estas partes esqueléticas. Asimismo los elementos óseos identificados corresponden tanto a aquellos de mayor rendimiento de carne como a los que representan un rendimiento menor de este producto, factor que conlleva a la idea de que los animales ingresaron enteros al sitio aprovechándolo en su totalidad, no sólo para su consumo como alimento, sino quizás también para otras actividades como por ejemplo para la preparación de ungüentos y otros productos que demanden grasa.

Entonces, el ingreso de los animales a los sectores analizados estaría representando el final de un proceso que se iniciaría con el sistema de Estancias, los procesos de cría de los animales y las redes de aprovisionamiento para consumo suficiente de carne bovina y ovina. Por otro lado, este circuito se vería complementado por otro evidenciado por el hallazgo de restos de animales silvestres como ciervos y siluriformes (de gran tamaño). Esto supondría una obtención no sólo ligada al sistema productivo jesuita, sino posiblemente a la adquisición de ejemplares obtenidos por actividades de caza en zonas aledañas o cercanas a las áreas de producción rural caracterizadas por las “Estancias” ubicadas en las afueras de la ciudad colonial (Blumers 1902).

Por otro lado, cada una de estas formas de obtención de alimentos presenta diferencias en lo que hace a la expectativa del registro arqueológico que debimos tener en cuenta durante la identificación de los taxones. De este modo, se cree que la presencia de restos de *Caprinae* obedece a un consumo ocasional, y no parece haber tenido mayor importancia en la dieta proteica. La presencia de otras especies no tan representadas en el registro arqueológico como *Suidae* y restos de Siluriformes apunta a una variabilidad cualitativa en la muestra ósea, con una pequeña diversidad en el “menú”, signada sobre todo por el consumo de *Bos*

taurus y en menor proporción caprinos, ciervos, cerdos, aves y peces, mostrando evidencias de estas redes de abastecimiento complejas. Asimismo, el estudio de las marcas de procesamiento (aserrado y corte) indica que la reducción de los elementos se llevo a cabo no sólo con el objeto de separar unidades anatómicas sino también para lograr una reducción en el tamaño de los huesos y posiblemente la carne asociada llevándolo a una medida que significara quizás una porción de la ingesta diaria de los habitantes de la antigua universidad.

Con esta primera caracterización podemos concluir en un menú centrado en el consumo de ganado vacuno, con alguna alternancia hacia otro tipo de especies que han sido obtenidas por diversos mecanismos de abastecimiento, tanto a media como larga distancia. Con esto esperamos haber logrado un avance en cuanto al conocimiento de la cultura material dejada por los jesuitas en su paso por la ciudad de Córdoba.

AGRADECIMIENTOS

Los autores quieren expresar su agradecimiento a José Hierling, Andrés Laguens, Francisco Pazzarelli y Henrik Lindsoug por el trabajo llevado a cabo en 2008. Al Museo de Antropología (FFyH-UNC) y a las autoridades de la UNC. A Walter Cejas del Museo de Zoología de la UNC. A los evaluadores, Alejandro Acosta y Claudio Ricken quienes en base a sus comentarios lograron mejorar este trabajo. De todos modos cualquier error u omisión es de responsabilidad de los autores.

BIBLIOGRAFÍA

- ASPELL, M. & C. PAGE (Comp.). 2000. *La Biblioteca jesuítica de la Universidad Nacional de Córdoba*. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- BARBIERI, S. 2003. *Empresas sacras jesuíticas de Córdoba*. Publicaciones Centro Fundación. Córdoba.
- BÁRCENA, R. & J. GARCÍA LLORCA. 1999. Arqueología e Historia Urbana. Investigaciones en el área fundacional de Mendoza, Departamentos de Capital y Guaymallén. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. III: 219-226.
- BEHRENSMEYER, A. K. 1978. Taphonomic and Ecologic Information from Bone Weathering. *Paleobiology* 4:150-162.
- BERNÁLDEZ SÁNCHEZ, E. 1999. De lo que el hombre, comió, tiró y enterró. *Boletín del Instituto Andaluz del patrimonio histórico*. VII (29) :168-180.
- BINFORD, L. 1981. *Bones: Ancient Men and Modern Myths*. Academic Press. New York
- BONFIGLIO, M. 2003. Estudio Integral de la Ranchería de la Estancia Jesuítica de Santa Catalina, Córdoba. *Actas del Primer Congreso Nacional de Arqueología Histórica*, Mendoza, Argentina.
- BONFIGLIO, M. 2005. La Ranchería de la Estancia de Nuestra Señora de Alta Gracia, IV *Jornadas de Historia de los pueblos de Paravachasca, Calamuchita y Xanaes*. Museo Nacional de la Estancia Jesuítica de Alta Gracia y Casa del Virrey Liniers. Córdoba.
- BLUMERS, T. 1902. *La contabilidad en las reducciones guaraníes*. Vol. 15. Ed. Imprenta Salesiana. Asunción, Paraguay.
- BRAIN, C. K. 1981. *The Hunters or the Hunted?* The University of Chicago Press, Chicago.
- CARRARA, M.T. & N. DE GRANDIS. 1992. El proceso de articulación social hispano-indígena en Santa Fe la Vieja visto a través del registro arqueológico. *Reflexiones sobre el Quinto Centenario*. Facultad de Humanidades y Artes. Rosario.
- CERUTI, C. 1983. Evidencias del contacto hispanoindígena en la cerámica de Santa Fe la Vieja. En: MORRESI E. S. & R. GUTIÉRREZ (Dirección). *Presencia hispánica en la arqueología argentina*. T 2: 487-519. UNNE. Resistencia.
- CHIAVAZZA, H. 2003. La Arqueología Urbana en Mendoza: excavaciones 1995 a 2002. En: *El Área Fundacional de Mendoza Vol. I*. MAF, CAU y CIRSIF. Buenos Aires (VF ed. CD).
- CHICHKOYAN, K. 2008. De provisiones y consumos urbanos: la comida en La Boca. *La Zaranda de Ideas. Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología* 4: 91-108.
- CHICHKOYAN, K., LANATA, J. L. & WEISSEL, M. 2008. El lado oscuro del consumo. Zooarqueología en contextos urbanos de la ciudad de Buenos Aires durante el siglo XIX. *Zooarqueología hoy. Encuentros Hispano-Argentinos*. Universidad de Burgos.
- FABRA, M. 1999. La Arqueología de Rescate, Una forma de revalorizar el pasado. *Estafeta 32, Revista de Producción y Debate* 1: 84.
- FABRA, M. 2009. *Sitio Independencia 245 (Barrio Centro, ciudad de Córdoba)*. Informe Técnico de Impacto Arqueológico. Universidad Nacional de Córdoba.

- FABRA, M., A. URIBE, S. OCHOA, G. VARGAS, C. GONZÁLEZ, S. SALEGA, R. BARGAS & S. BURGOS. 2005. *Presentación del Equipo de Arqueología de Rescate del Museo de Antropología de la Universidad Nacional de Córdoba*. IX Congreso Nacional y II Congreso Latinoamericano de Estudiantes de Arqueología. Córdoba. Argentina.
- FABRA, M. I. ROURA GALTES & M. ZABALA. 2007. Reconocer, recuperar, proteger, valorar: prácticas de arqueología pública en Córdoba. *Pacarina, Revista de Arqueología y Etnografía Americana*, (Número especial, T. I): 329-333
- GETTY, R. 1982. *Anatomía de los Animales Domésticos*. Quinta Edición. Salvat, Barcelona, España.
- GIFFORD GONZALEZ, D. P. & D. C. CRADER. 1977. A Computer Coding System for Archaeological Faunal Remains. *American Antiquity* 42: 225-238.
- GÓMEZ, F. & J. C. SPOTA. 2006. Algunos comentarios críticos acerca de 15 años de arqueología en los fortines pampeanos. *Relaciones, Sociedad Argentina de Antropología XXXI*: 161-185.
- GOÑI, R. & A. ZARANKIN 1995 ¿Arqueología Histórica o Arqueología de Tiempos Históricos? *Arqueología* 5: 175-178.
- GUILLERMO, S. 2000, El descarte de Basura en el Barrio de La Boca. Cap. 4. En: BIANCHIVILLELLI, M.; M. CARDILLO; L. GAMMARNIK; S. GUILLERMO; M. MORALES & H. PARADELA. *Diagnóstico del Potencial Arqueológico del área La Boca-Barracas*. Informe interno. Pasantía Facultad de Filosofía y Letras (UBA) y Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires.
- GUILLERMO, S. 2002. El descarte de restos en la ciudad de Buenos Aires. Tesis de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Buenos Aires. MS.
- HENRY, S. L. 1991. Consumers, Commodities, and Choices: A General Model of Consumer Behavior. *Historical Archaeology* 25: 3-14.
- IZETA, A. D. 2007a. *Zoarqueología del sur de los valles Calchaquíes (Provincias de Catamarca y Tucumán, República Argentina): Análisis de conjuntos faunísticos del primer milenio A.D.* B.A.R. International Series S1612. John and Erica Hedges, Oxford, Inglaterra.
- KONING, H. E. & H. G. LIEBICH. 2005. *Anatomía de los animales domésticos: Texto y Atlas en color*. Vol. 1 y 2. Ed. Médica Panamericana. 2da. Edición. Buenos Aires.
- LAGIGLIA, H. 1983. Primeros contactos hispano indígenas de Mendoza. La Arqueología Histórica y su periodificación. *Notas del Museo de Historia Natural de San Rafael*, 25: 191-203.
- LANDA, C., E. MONTANARI & F. GÓMEZ ROMERO. 2009. Arqueología de campos de batalla, “La Verde”, primeras aproximaciones (Partido de 25 de Mayo, Provincia de Buenos Aires). En: *Actas del IV Congreso Nacional de Arqueología Histórica*, Luján. Argentina.
- LANDON, D. B. 1996. Feeding Colonial Boston: A Zooarchaeological Study. *Historical Archaeology* 30 (1): 111-153.
- LINDSKOUG, H. B., F. PAZZARELLI, A. LAGUENS, A. D. IZETA & J. B. HIERLING. 2009. Vestigios de la despensa jesuita. Rastreado las instalaciones Jesu-

- íticas de la primera Universidad de Córdoba. En: *Actas del IV Congreso Nacional de Arqueología Histórica*, Luján. Argentina.
- MARI, L. A. & FERNÁNDEZ, A. 2001. Zooarqueología del pozo de basura de Bolívar 238, Buenos Aires. En: *XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Humanidades y Arte. Rosario, Santa Fé.
- MARSCHOFF, M. 2010. Sociabilidad y alimentación. Estudio de casos en la transición hacia el siglo XIX en el Virreinato del Río de La Plata. *British Archaeological Reports Internacional Series*, en prensa.
- MENGONI GOÑALONS, G. L. 1999. *Cazadores de Guanacos de la estepa patagónica*. Sociedad Argentina de Antropología, Colección Tesis Doctorales, Buenos Aires.
- NICHOLSON, R. A. 1993 Morphological Investigation of Burnt Animal Bone and an Evaluation of its Utility in Archaeology. *Journal of Archaeological Science* 20: 411-428.
- NIVEN, L., STEELE, T.E., FINKE, H., GERNAT, T. & HUBLIN, J. J. 2009. Virtual skeletons: using a structured light scanner to create a 3D faunal comparative collection. *Journal of Archaeological Science* 36: 2018-2023.
- NOLI, E. S. 1999. La expansión de los ganados europeos cambios en la economía y cultura material de las poblaciones indígenas de San Miguel de Tucumán (1600-1620). En: *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. C. DIEZ MARÍN (Ed). Tomo II : 451-459.
- OLMO, D. & M. SALADO PUERTO. 2008. Una fosa común en el interior de Argentina: el Cementerio de San Vicente. *Revista del Museo de Antropología* 1: 3-12.
- POUJADE, R.A. 2000. Arqueología Histórica en Misiones. *Estudios Regionales Publicación N°15 Misiones Jesuíticas: Patrimonio y Nación*, pp 75-95. Posadas, Imprenta Digital UNaM.
- PIANA, J & M. MALANDRINO. 2010. *1767. Colegio Máximo, Templo de San Ignacio, Noviciado, Botica y Procuración de Provincias de la Compañía de Jesús en Córdoba. Una Reconstrucción edilicia según fuentes históricas*. Serie documentos de trabajo n°1. 2da ed. Córdoba.
- RAMOS, M. 2000. Algo más que la arqueología de sitios históricos. Una opinión. *Anuario de la Universidad Internacional SEK* 5: 61-75.
- RIZZO, A & A. MALBRÁN PORTO. 2003. Investigaciones arqueológicas y etnohistóricas en el Partido de Lanús, provincia de Buenos Aires: El Saladero de Las Higuieritas. *Actas del 1 Congreso de Arqueología Histórica* pp. 1-6, Mendoza
- SCHÁVELZON, D. 1987. Tipología de recipientes de gres cerámico para la arqueología histórica de Buenos Aires. *Arqueología Urbana. Publicación N° 4*, Programa de Arqueología Urbana. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires.
- SCHÁVELZON, D. 1992 La Arqueología urbana en la Argentina. *Los fundamentos de las Ciencias del Hombre* N° 39. Centro Editor de América Latina.
- SCHÁVELZON, D. 1999. *Arqueología de Buenos Aires*. Editorial Emecé, Buenos Aires, Argentina.
- SCHIFFMAN, L. & KANUK, L. 1987. *Consumer Behavior*. Third edition. Prentice

- Hall, Englewood Cliffs, New Jersey.
- SENATORE, X. & A. ZARANKIN. 1996. Perspectivas metodológicas en Arqueología Histórica. Reflexiones sobre la utilización de la evidencia documental. *Páginas sobre Hispanoamérica Colonial, Sociedad y Cultura* (3): 113-122.
- SILVEIRA, M. J. 1995. Análisis de restos faunísticos en sitios históricos de la ciudad de Buenos Aires. *Historical Archaeology in Latin America* 7: 43-61.
- SILVEIRA, M. J. 1999. Zooarqueología histórica urbana. Buenos Aires. Tesis Doctoral. Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <http://www.iaa.fadu.uba.ar>
- SILVEIRA, M. J. 2002. "Zooarqueología de Buenos Aires". Tesis de Doctorado. Universidad de Buenos Aires, Argentina. Ms.
- TANODI, B., CORTES, N., A. FREYTES y N. JUNCOS. 2009. *Temporalidades de Córdoba. Catálogo de documentos*. Encuentro Grupo Editor y Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.
- TODD, L. C. 1987. Taphonomy of the Horner II Bonebed. In *The Horner Site: The Type Site of the Cody Cultural Complex*, G.C. FRISON & L.C. TODD (Ed.), pp. 107-198. Academic Press, Orlando.
- VERA DE FLACHS, M.C. & C. PAGE. 2010. Textos clásicos de medicina en la botica jesuítica del Paraguay. *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija de estudios sobre la Universidad* 13: 117-135.
- WEISSEL, M. 2008. *Arqueología de La Boca del Riachuelo. Puerto Urbano de Buenos Aires*. Fundación Félix de Azara. Vázquez Mazzini Ed.
- WEISSEL, M. & S. DI LORENZO 1997. Arqueología pública en la plaza R. Arlt. Informe inédito, Buenos Aires.
- ZARANKIN, A., X. SENATORE, S. GUILLERMO, L. CASANUEVA, L. FUNES & M. TANCREDO. 1996-1998. Arqueología de la Ciudad de Buenos Aires. Informe de los trabajos realizados en la Casa Mínima, Barrio de San Telmo. *Palimpsesto. Revista de Arqueología* 5: 189-201.